

INVENTARIO PATRIMONIAL DE LAS VIVIENDAS DEL INGENIO SAN MARTÍN DEL TABACAL, SALTA.

Stella Maris Cazón (*)

(*) Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Tucumán.

stellamariscazon@hotmail.com

El patrimonio industrial del Noroeste Argentino se compone de los restos de la cultura industrial. Consistentes en edificios, maquinarias, talleres y fábricas, almacenes y depósitos, medios de transporte y toda su infraestructura, así como los sitios donde se desarrollan las actividades sociales relacionadas con la industria, tales como la vivienda.

Dentro de este patrimonio industrial los ingenios azucareros ocupan, sin duda, un lugar de vital importancia.

Las viviendas están estructuradas en bloques vinculados por la función "habitar" en franca relación con la estructura socioeconómica del poblado: la vivienda del propietario, de los empleados jerárquicos, de los obreros permanentes y de los obreros transitorios; se desarrollaron siguiendo patrones de asentamientos respondiendo a una organización jerárquica, típica de una estructura estamental.

El funcionamiento de esta organización fabril supuso el cumplimiento de un modelo estricto, en la cual en el vértice de la pirámide se encontraba el propietario de la fábrica y del pueblo.

Este tipo de organización, estratificada, característica de todos los pueblos azucareros subsiste actualmente en el ingenio San Martín del Tabacal - ubicado en los alrededores de la ciudad de Orán provincia de Salta- de gran riqueza cultural, científica y arquitectónica.

Los edificios que integran este patrimonio industrial aún se encuentran en pie y no sólo son testigos de su historia, sino que además existe un importante legado del patrimonio cultural intangible transmitido de generación en generación. Este hecho aún tiene un gran impacto en la memoria colectiva y es posible rescatarlo a través de la misma comunidad.

Por ello, es que se está realizando un inventario de los diferentes tipos de viviendas a partir de los modos de vida de los distintos tipos de usuarios, logrando así documentar y registrar el patrimonio, no sólo para la comprensión del hábitat azucarero sino porque constituirá una herramienta imprescindible, el punto de partida, para llegar al conocimiento, difusión, preservación y promoción del turismo cultural.